

Lenguaje Simbólico y Mito en Erich Fromm: una Aproximación Desde la Filosofía de la Cultura

Cristian Alejandro Garzón Molano

Trabajo de Grado para Optar por el Título de Filósofo

Director

Javier Augusto Jaimes Delgado

Magíster en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2026

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción.....	7
1 Desarrollo Hermenéutico del Lenguaje Simbólico y del Mito en Erich Fromm	10
1.1 Introducción del Capítulo	10
1.1.1 El Lenguaje Simbólico como Mediación de Sentido	11
1.1.2 Lenguaje Simbólico y Experiencia Humana.....	12
1.1.3 Alcance Filosófico del Símbolo en la Obra de Fromm	14
1.2 El Mito como Forma Simbólica de Conocimiento	16
1.2.1 El Mito y la Racionalidad en la Filosofía de la Cultura	17
1.2.2 El mito como mediación entre experiencia y sentido.....	18
1.3 Crítica de la racionalidad moderna en la obra de Fromm	19
1.3.1 Mito y racionalidad en la filosofía de la cultura.....	20
1.3.2 El mito como mediación entre experiencia y sentido.....	23
1.4 Contraste entre Fromm y Gilbert Durand	24
1.4.1 Alienación y Pérdida del Sentido Simbólico	24
1.4.2 La Lógica del Tener y la Racionalidad Instrumental	25
1.4.3 Reconciliación entre Razón y Símbolo.....	26
1.5 Vigencia Filosófica del Pensamiento Mítico	27
1.6 Síntesis Interpretativa.....	28
1.6.1 El Lenguaje Simbólico como Fundamento de la Experiencia Cultural.....	30
1.6.2 El Mito como Mediación de Racionalidad e Identidad Cultural.....	31
1.6.3 Crítica de la Racionalidad Instrumental	31

1.6.4	Especificidad del Enfoque Frommiano en Diálogo con Durand	32
2.	Conclusiones	32
3.	Recomendaciones	34
	Referencias Bibliográficas.....	36

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. <i>Dimensiones de la crítica frommiana a la racionalidad instrumental en la modernidad</i>	21
Tabla 2. <i>Articulación conceptual entre lenguaje simbólico, mito y crítica cultural en la obra de Fromm</i>	22
Tabla 3. <i>Contraste entre la concepción del símbolo en Erich Fromm y la teoría del imaginario de Gilbert Durand</i>	27

Resumen

Título: Lenguaje Simbólico y Mito en Erich Fromm: una Aproximación Desde la Filosofía de la Cultura *

Autor: Cristian Alejandro Garzón Molano **

Palabras Clave: filosofía de la cultura; lenguaje simbólico; mito; humanismo crítico; racionalidad instrumental.

Descripción: En primer lugar, se examinaron de manera articulada el lenguaje simbólico, el mito, la crítica de Fromm a la racionalidad instrumental y la vigencia del pensamiento mítico en la contemporaneidad. Metodológicamente, la investigación adoptó un enfoque cualitativo documental basado en la interpretación hermenéutica de textos filosóficos, especialmente de obras como *El lenguaje olvidado*, *Tener o ser*, *El miedo a la libertad* y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. El análisis se desarrolló en diálogo con autores de la filosofía de la cultura como Ernst Cassirer, Mircea Eliade, Gilbert Durand y Paul Ricoeur. Los resultados identificaron tres ejes interpretativos centrales: el lenguaje simbólico como mediación entre la experiencia humana y la cultura; el mito como forma de conocimiento que estructura la comprensión colectiva del mundo; y la crítica de Fromm a la racionalidad instrumental como expresión de alienación cultural. Desde esta perspectiva, el mito no constituye un residuo irracional del pensamiento arcaico, sino una forma simbólica que conserva una función interpretativa de la experiencia humana. En respuesta a la pregunta de investigación, se concluyó que Erich Fromm entiende el mito como un lenguaje simbólico mediante el cual se expresan experiencias humanas fundamentales. Esta interpretación sustenta una crítica humanista de la racionalidad moderna, al evidenciar que la reducción de la razón a su dimensión instrumental limita el sentido cultural y existencial. Así, el símbolo y el mito amplían la racionalidad al integrar conocimiento, cultura y experiencia humana en el marco de la filosofía de la cultura.

* Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Filósofo.

** Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Filosofía. Director: Javier Jaimes, Magister en Filosofía.

Abstract

Title: Symbolic Language and Myth in Erich Fromm: An Approach from the Philosophy of Culture *

Author: Cristian Alejandro Garzón Molano **

Key Words: philosophy of culture; critical humanism; symbolic language; myth; instrumental rationality.

Description: First of all, the symbolic language, myth, Fromm's critique of instrumental rationality, and the relevance of mythical thought in contemporary times were examined in an articulated manner. Methodologically, the research adopted a qualitative documentary approach based on the hermeneutic interpretation of philosophical texts, especially works such as *The Forgotten Language*, *To Have or To Be*, *The Fear of Freedom*, and *Psychoanalysis of Contemporary Society*. The analysis was developed in dialogue with authors of the philosophy of culture such as Ernst Cassirer, Mircea Eliade, Gilbert Durand, and Paul Ricoeur. The results identified three central interpretive axes: symbolic language as a mediation between human experience and culture; myth as a form of knowledge that structures the collective understanding of the world; and Fromm's critique of instrumental rationality as an expression of cultural alienation. From this perspective, myth does not constitute an irrational residue of archaic thought, but a symbolic form that retains an interpretive function of human experience. In response to the research question, it was concluded that Erich Fromm understands myth as a symbolic language through which fundamental human experiences are expressed. This interpretation supports a humanistic critique of modern rationality, by showing that reducing reason to its instrumental dimension limits cultural and existential meaning. Thus, symbol and myth expand rationality by integrating knowledge, culture, and human experience within the framework of the philosophy of culture.

* Degree Work

** Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Director/a: Javier Jaimes. Master's Degree in Philosophy.

Introducción

La filosofía de la cultura ha reconocido que las formas simbólicas constituyen mediaciones fundamentales mediante las cuales los seres humanos interpretan el mundo y construyen sentido. Sin embargo, el desarrollo de la racionalidad moderna privilegió progresivamente modelos de conocimiento sustentados en la objetividad, la verificación y el cálculo, relegando el mito a una expresión precientífica y reduciendo el símbolo a una función secundaria del lenguaje. Esta tendencia ha contribuido a la desvalorización de formas de comprensión que continúan desempeñando un papel significativo en la configuración de la experiencia cultural contemporánea. Esta rama de la filosofía explora cómo las creaciones culturales, como el arte, el lenguaje, la religión y las instituciones sociales, influyen en la comprensión del mundo y en la formación de la identidad humana¹.

Diversos autores han cuestionado esta interpretación. Cassirer (1972) sostuvo que el ser humano es un *animal symbolicum*, cuya relación con la realidad se encuentra mediada por el lenguaje, el mito, el arte y la religión. De manera similar, Eliade (1981) mostró que las estructuras míticas no desaparecen con la modernidad, sino que adoptan nuevas formas culturales, mientras que Durand (1992) advirtió que la pérdida de los referentes simbólicos contribuye a una crisis del imaginario colectivo. Estas perspectivas coinciden en señalar que el mito conserva una función hermenéutica para comprender la existencia humana y la producción cultural.

En este contexto, el pensamiento de Erich Fromm adquiere particular relevancia. Aunque su obra ha sido estudiada principalmente desde la psicología y la sociología, sus reflexiones sobre el lenguaje simbólico permiten desarrollar una comprensión filosófica del mito como una forma de expresión de experiencias fundamentales vinculadas con la libertad, la alienación y la búsqueda

¹ Según Cassirer (1944), "la cultura es el proceso mediante el cual el hombre se libera de la naturaleza y crea un mundo simbólico que le permite dar sentido a su existencia" (p. 25).

de sentido (Fromm, 1991). No obstante, esta dimensión de su pensamiento ha recibido una atención limitada dentro de los estudios de filosofía de la cultura, configurando un vacío interpretativo que justifica la presente investigación.

Desde esta perspectiva, el análisis no se limita a describir categorías conceptuales, sino que busca interpretar su función dentro de la cultura, evidenciando cómo el símbolo y el mito operan como mediaciones de sentido que permiten fundamentar una crítica humanista a la racionalidad moderna². Así, el problema de investigación no se reduce a una cuestión teórica, sino que se inscribe en un debate más amplio sobre la crisis de sentido en la modernidad y sobre las posibilidades de una racionalidad ampliada capaz de integrar las dimensiones simbólicas de la experiencia humana.

A partir de esta problemática, el estudio busca responder la siguiente pregunta: ¿cómo interpreta Erich Fromm el mito a través del concepto de lenguaje simbólico y de qué manera esta interpretación contribuye a una crítica humanista de la racionalidad moderna desde la filosofía de la cultura? . Con el propósito de responder a esta problemática, la investigación se planteó como objetivo general interpretar la manera en que Erich Fromm comprende el mito a través del concepto de lenguaje simbólico y analizar las implicaciones filosóficas de dicha interpretación para una crítica humanista de la racionalidad moderna desde la filosofía de la cultura.

De manera complementaria, se buscó examinar el papel del lenguaje simbólico como mediación entre experiencia y cultura, analizar la función del mito como forma simbólica de conocimiento, contrastar la propuesta frommiana con la teoría del imaginario de Gilbert Durand y valorar la vigencia filosófica del pensamiento mítico frente a las formas contemporáneas de racionalidad técnico-instrumental. Estos propósitos orientan el desarrollo hermenéutico del estudio

² Baste por ahora denotar que, desde la perspectiva de Erich Fromm, el símbolo es «algo que representa otra cosa». Pero, y como se verá más adelante, esa “otra cosa” atañe al mundo interior del ser humano (Fromm, 1991, pp.26-27)

y permiten delimitar el alcance interpretativo de la investigación dentro del campo de la filosofía de la cultura.

La tesis que orienta el trabajo sostiene que, en el pensamiento frommiano, el mito no constituye un residuo arcaico del pasado, sino una forma de lenguaje simbólico mediante la cual se articulan experiencias esenciales de la existencia humana. Desde esta perspectiva, el mito no se opone a la racionalidad, sino que amplía sus posibilidades al incorporar dimensiones éticas, culturales y existenciales frecuentemente excluidas por la racionalidad técnico-instrumental.

Por su parte, y como ya se enunció, la obra de Erich Fromm ha sido tratada predominantemente desde perspectivas psicológicas o sociológicas, desestimando su potencial filosófico en relación con el mito y el lenguaje simbólico. Esta circunstancia establece una brecha hermenéutica que el presente estudio aspira a tratar, a través de una interpretación sistemática de su pensamiento en consonancia con la tradición de la filosofía cultural.

Metodológicamente, la investigación se desarrolla desde un enfoque hermenéutico-filosófico de carácter documental. Se adoptan los planteamientos de Gadamer (2004) y Ricoeur (1970), entendiendo la comprensión como un proceso interpretativo que articula texto, contexto y horizonte histórico. A partir de esta perspectiva, se realiza un análisis de las principales obras de Fromm relacionadas con el lenguaje simbólico, los mitos y la crítica de la modernidad, integrando además aportes de Cassirer, Eliade y Durand para examinar la vigencia filosófica del pensamiento mítico en la cultura contemporánea.

En consecuencia, el estudio propone una reinterpretación de la obra de Fromm desde la filosofía de la cultura, mostrando que el mito puede comprenderse como una estructura simbólica de sentido capaz de contribuir a una crítica humanista de la racionalidad moderna y a una comprensión más amplia de la condición humana.

1 Desarrollo Hermenéutico del Lenguaje Simbólico y del Mito en Erich Fromm

1.1 Introducción del Capítulo

El presente capítulo se desarrolla en coherencia con el enfoque hermenéutico-filosófico adoptado en la investigación y tiene como propósito analizar el lugar del lenguaje simbólico y del mito en el pensamiento de Erich Fromm, no desde una exposición meramente descriptiva, sino a partir de una reconstrucción conceptual sustentada en fuentes teóricas. En este sentido, el capítulo constituye el núcleo analítico del trabajo, en la medida en que articula las categorías previamente definidas con una lectura interpretativa de los textos del autor. En este orden, la aproximación hermenéutica permite comprender el símbolo no como un elemento accesorio del lenguaje, sino como una mediación fundamental del sentido en la cultura, en la que se expresan experiencias que trascienden el pensamiento lógico-conceptual (Fromm, 1991).

En el marco de la filosofía de la cultura contemporánea, uno de los problemas fundamentales radica en la progresiva reducción de la función simbólica del conocimiento, asociada al predominio de una racionalidad técnico-instrumental orientada al cálculo y la eficiencia. Como consecuencia, el mito ha sido frecuentemente interpretado como un residuo arcaico del pensamiento, mientras que el símbolo ha sido relegado a un recurso expresivo secundario, desprovisto de densidad filosófica. Sin embargo, esta interpretación resulta insuficiente si se considera que las sociedades contemporáneas continúan estructurando su experiencia a través de formas simbólicas que no pueden ser plenamente comprendidas desde una racionalidad puramente instrumental (Cassirer, 1972; Ricoeur, 1970).

1.1.1 El Lenguaje Simbólico como Mediación de Sentido

En este contexto, la obra de Erich Fromm permite replantear el estatuto del mito y del lenguaje simbólico, al comprenderlos como mediaciones fundamentales de la experiencia humana. Lejos de reducir el símbolo a un signo convencional, Fromm sostiene que este constituye una forma de expresión universal mediante la cual se articulan experiencias internas que no pueden ser captadas por el lenguaje lógico, particularmente en ámbitos como los sueños, los mitos y la religión (Fromm, 1991). Desde esta óptica, el mito no se opone a la racionalidad, sino que amplía su horizonte de comprensión.

En el marco del análisis del lenguaje simbólico en el pensamiento de Erich Fromm, resulta metodológicamente imprescindible precisar qué entiende el autor por *símbolo* y por carácter simbólico, en la medida en que estas categorías constituyen el fundamento conceptual sobre el cual se articula su interpretación del mito. En efecto, sin una delimitación rigurosa de estos conceptos, el análisis corre el riesgo de operar con nociones ambiguas que debilitan la consistencia filosófica del argumento. Como señala Fromm, el símbolo no es un signo convencional, sino una forma de expresión mediante la cual se traducen experiencias internas en imágenes significativas, en tanto “los símbolos son expresiones de experiencias internas en forma de imágenes” (Fromm, 1991, p. 21).

Por ello, antes de examinar las funciones culturales del lenguaje simbólico, es necesario reconstruir la definición frommiana del símbolo a partir de su obra *El lenguaje olvidado*, donde este es concebido no como un signo convencional, sino como una forma específica de mediación entre la experiencia interna y su expresión cultural (Fromm, 1991).

El lenguaje simbólico ocupa un lugar estructural en la comprensión frommiana de la cultura, en la medida en que constituye la forma mediante la cual el ser humano expresa

experiencias que no pueden ser plenamente captadas por el pensamiento lógico. En *El lenguaje olvidado*, Fromm sostiene que este lenguaje “es el único idioma universal que la humanidad ha desarrollado” (Fromm, 1991, p. 16), en tanto permite traducir contenidos de la experiencia interior en imágenes culturalmente compartidas.

A diferencia del lenguaje conceptual, cuya función es describir, normativizar y clasificar la realidad, el lenguaje simbólico no se limita a representar objetos externos, sino que expresa contenidos afectivos, existenciales y culturales. En este sentido, los símbolos “son expresiones de experiencias internas en forma de imágenes” (Fromm, 1991, p. 21), lo que implica que su función no es meramente comunicativa, sino mediadora. Así, el símbolo no solo transmite significado, sino que participa en su configuración, articulando dimensiones de la experiencia que no pueden ser reducidas a categorías analíticas.

Desde esta consideración, la reducción del símbolo a un sistema de signos funcionales — propia de la racionalidad instrumental moderna— implica un empobrecimiento de la experiencia humana, dado que excluye aquellas formas de sentido que no pueden ser verificadas empíricamente. Como advierte Fromm, esta transformación se vincula con una cultura orientada al “tener”, en la que los símbolos pierden su función mediadora y se convierten en objetos de consumo (Fromm, 1976).

1.1.2 Lenguaje Simbólico y Experiencia Humana

El análisis del lenguaje simbólico en Fromm no se limita a una descripción teórica, sino que posibilita comprender su función como mediación entre experiencia, cultura y autocomprensión humana. Así pues, el símbolo articula dimensiones como la afectividad, la memoria y el horizonte histórico, configurando un espacio de sentido que no puede ser agotado

por la racionalidad analítica, pues, como ya se dijo previamente, los símbolos expresan la experiencia interna en forma de imágenes (Fromm, 1991, p. 21). De igual forma, Fromm señala que el lenguaje simbólico constituye “el único idioma universal que la humanidad ha desarrollado” (Fromm, 1991, p. 16), lo que refuerza su carácter estructural en la experiencia humana.

Desde una lectura hermenéutica de *El lenguaje olvidado* (Fromm, 1991), complementada con *Tener o ser* (1976) y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* (1955), es posible reconstruir el alcance filosófico del símbolo como categoría central en la comprensión de la cultura. En esta perspectiva, el símbolo no aparece como un recurso accesorio, sino como una estructura que permite integrar la experiencia individual con las formas culturales de significado, especialmente en contextos donde la racionalidad instrumental tiende a reducir la experiencia humana a dimensiones funcionales y de consumo (Fromm, 1976, pp. 24–26).

Además, Fromm define el símbolo como una expresión mediante la cual se traducen experiencias internas —afectivas, existenciales y psíquicas— en imágenes que pueden ser compartidas culturalmente. A diferencia del signo, cuya relación con el objeto es convencional, el símbolo mantiene una conexión intrínseca con aquello que expresa, en tanto “representa una experiencia interior en forma de imagen sensorial” (Fromm, 1991, p. 21). En este sentido, el símbolo no remite simplemente a un objeto externo, sino que configura una forma de conocimiento que permite hacer comunicables dimensiones profundas de la existencia humana. Esto es, el símbolo comunica, figurada o alegóricamente, la experiencia interna como si fuera sensorial.

A partir de esta definición, Fromm introduce la noción de carácter simbólico, entendida como la capacidad estructural del símbolo para expresar contenidos que no pueden ser plenamente captados por el lenguaje lógico-conceptual. Este carácter se manifiesta en ámbitos como los sueños, los mitos, el arte y la religión, donde el símbolo opera como un lenguaje universal que

trasciende las particularidades culturales sin perder su anclaje en la experiencia humana (Fromm, 1991). De este modo, el carácter simbólico no constituye un atributo accesorio del lenguaje, sino una dimensión fundamental de la condición humana, en la medida en que permite articular significado allí donde la racionalidad analítica encuentra sus límites.

En consecuencia, comprender el símbolo en su carácter mediador implica reconocer que el lenguaje simbólico no se reduce a una función expresiva secundaria, sino que constituye una forma de conocimiento que articula experiencia, cultura y sentido. Esta precisión conceptual permite avanzar hacia el análisis del lenguaje simbólico como mediación de sentido en la obra de Fromm, superando interpretaciones reductivas que lo subordinan a la lógica instrumental del pensamiento moderno.

1.1.3 Alcance Filosófico del Símbolo en la Obra de Fromm

El análisis intratextual de la obra de Fromm permite identificar que el lenguaje simbólico no constituye un elemento aislado, sino una categoría transversal que articula distintos núcleos conceptuales de su pensamiento. En este sentido, puede observarse cómo el símbolo cumple una función estructurante en relación con dimensiones como el inconsciente social, la orientación existencial y la estructura ética, lo cual evidencia su papel articulador dentro del sistema teórico del autor.

Esta comprensión se sustenta en la idea de que el símbolo expresa contenidos de la experiencia interna que no pueden ser reducidos a formas conceptuales, en tanto “los símbolos son expresiones de experiencias internas en forma de imágenes” (Fromm, 1991, p. 21).

Esta articulación conceptual permite afirmar que el símbolo no cumple una función ornamental, sino constitutiva, en tanto participa en la configuración del sentido y en la orientación

de la acción humana. En diálogo con *“La filosofía de las formas simbólicas”* de Ernst Cassirer, puede sostenerse que el ser humano no accede directamente a la realidad, sino a través de sistemas simbólicos que organizan su experiencia, de modo que *“el hombre vive en un universo simbólico”* (Cassirer, 1972, p. 25). No obstante, mientras Cassirer enfatiza la dimensión estructural del símbolo, Fromm resalta su implicación ética y existencial, particularmente en contextos donde la vida humana se ve reducida a lógicas instrumentales.

En consecuencia, la reducción del símbolo a un signo funcional no constituye únicamente un problema interpretativo, sino un riesgo filosófico, en la medida en que implica la pérdida de su capacidad mediadora y la reducción del horizonte de sentido de la experiencia humana. En esta línea, Fromm advierte que la orientación hacia el *“tener”* transforma los contenidos simbólicos en objetos de consumo, debilitando su función de mediación y generando formas de alienación cultural (Fromm, 1976, pp. 24–26).

En síntesis, la definición del símbolo y de su carácter simbólico en el pensamiento de Fromm permite establecer una base conceptual sólida para el desarrollo del presente capítulo. El símbolo no es un simple recurso representativo, sino una mediación constitutiva mediante la cual se articulan experiencias fundamentales de la existencia humana.

En este marco, el lenguaje simbólico se configura como una forma de racionalidad ampliada, capaz de integrar dimensiones afectivas, culturales y existenciales que la racionalidad instrumental tiende a excluir. A partir de esta delimitación teórica, es posible abordar el análisis del mito no como una forma irracional de pensamiento, sino como una expresión privilegiada del lenguaje simbólico en la cultura, en la medida en que *“el símbolo da que pensar”* (Ricoeur, 1970, p. 15) y abre un horizonte interpretativo que trasciende la explicación causal.

1.2 El Mito como Forma Simbólica de Conocimiento

Una vez establecido el lugar del lenguaje simbólico en el pensamiento de Erich Fromm, resulta metodológicamente necesario abordar el mito como una de sus manifestaciones más complejas. En este orden, el mito no puede ser comprendido como un residuo arcaico del pensamiento ni como una ficción carente de valor epistemológico, sino como una forma simbólica de conocimiento mediante la cual se articulan experiencias fundamentales de la existencia humana, y esto en cuanto el lenguaje simbólico permite expresar contenidos que no pueden ser captados por la racionalidad conceptual (Fromm, 1991, pp. 16–17).

Desde este criterio, Fromm sostiene que el mito, al igual que los sueños, constituye una expresión simbólica de la vida interior, en la que se condensan conflictos, aspiraciones y tensiones propias de la condición humana, en tanto estos relatos traducen experiencias internas en imágenes narrativas cargadas de significado (Fromm, 1991, pp. 21–23). En consecuencia, el mito no describe hechos empíricos, sino que expresa significados, configurando narrativas a través de las cuales las sociedades interpretan su experiencia histórica y cultural.

Esta comprensión se inscribe en la tradición de la filosofía de la cultura, en la que autores como Cassirer han señalado que el mito constituye una forma simbólica primaria mediante la cual el ser humano organiza su experiencia del mundo, dado que “el hombre vive en un universo simbólico” en el que el mito cumple una función estructurante del pensamiento (Cassirer, 1972, p. 25). No obstante, Fromm introduce un desplazamiento significativo al enfatizar su dimensión ética, en la medida en que el mito no solo estructura el pensamiento, sino que orienta la acción y permite una lectura crítica de la realidad social, especialmente en contextos donde la cultura se ve atravesada por formas de alienación (Fromm, 1955, pp. 52–55).

En este marco, el mito no se opone a la racionalidad, sino que amplía su horizonte. Como advierte Ricoeur, el símbolo —y, por extensión, el mito— no solo comunica significado, sino que “da que pensar” (Ricoeur, 1970, p. 15), abriendo un campo interpretativo que trasciende la explicación causal. En consecuencia, reducir el mito a una forma irracional implica desconocer su función como mediación de sentido.

1.2.1 El Mito y la Racionalidad en la Filosofía de la Cultura

En la interpretación frommiana, el mito no constituye una forma inferior de conocimiento, sino una modalidad distinta de estructuración del significado. Lejos de oponerse a la razón, el mito opera en un nivel simbólico que permite expresar dimensiones de la experiencia que no pueden ser plenamente captadas por la racionalidad analítica, en la medida en que el lenguaje simbólico articula contenidos internos en formas narrativas cargadas de sentido (Fromm, 1991, pp. 21–23).

Desde esta perspectiva, el mito se configura como una narrativa simbólica que articula conflictos existenciales y horizontes normativos. En palabras de Fromm (1955), estas narrativas permiten comprender la relación entre el individuo y la sociedad, particularmente en contextos de transformación cultural donde emergen tensiones entre libertad, alienación y adaptación social (pp. 52–55). En este sentido, el mito no solo posibilita la comprensión de la experiencia humana y de las dinámicas culturales que la configuran, sino que también opera como una estructura de interpretación que otorga sentido a la existencia, ofreciendo marcos simbólicos mediante los cuales los individuos orientan su relación consigo mismos, con los otros y con el mundo.

En consecuencia, la oposición entre *mito* y *razón* resulta insostenible. Como ha señalado Eliade, el mito no desaparece en la modernidad, sino que se transforma y continúa operando como una estructura de sentido que orienta la vida humana, en tanto “el mito cuenta una historia sagrada

que tuvo lugar en el tiempo primordial” y sigue configurando la comprensión del mundo (Eliade, 1981, p. 16). Por tanto, el problema no radica en su desaparición, sino en su invisibilización dentro de una racionalidad que privilegia el cálculo sobre el sentido.

1.2.2 El mito como mediación entre experiencia y sentido

Desde una perspectiva filosófica, el mito puede ser comprendido como una mediación entre la experiencia humana y la construcción del sentido. A diferencia de la racionalidad técnico-instrumental, que privilegia la explicación causal, el mito permite articular dimensiones de la existencia vinculadas con la identidad, el significado y la autocomprensión, en la medida en que las narrativas simbólicas estructuran la experiencia humana en horizontes de sentido compartidos (Eliade, 1981, p. 16).

En este sentido, el mito no constituye una forma inferior de conocimiento, sino una modalidad distinta de articulación del significado. Como señala Eliade, el mito estructura la experiencia mediante relatos que orientan la vida humana y la comprensión del mundo; sin embargo, Fromm introduce un elemento diferenciador al enfatizar su dimensión crítica, en la medida en que el mito permite expresar conflictos internos y cuestionar condiciones culturales que generan alienación (Fromm, 1991, pp. 21–23).

En consecuencia, la reducción del mito a una ficción irracional no solo empobrece su comprensión filosófica, sino que limita la posibilidad de reconocer su función en la cultura contemporánea. Por el contrario, su reinterpretación como forma simbólica de conocimiento permite ampliar el horizonte de la racionalidad, integrando dimensiones que han sido excluidas por el predominio del pensamiento instrumental, especialmente aquellas vinculadas con la experiencia interna y su expresión simbólica (Fromm, 1991, p. 21).

1.3 Crítica de la racionalidad moderna en la obra de Fromm

Un hallazgo central de la investigación radica en la crítica que Erich Fromm formula a la racionalidad instrumental, entendida como una orientación del pensamiento que privilegia el cálculo, la eficiencia y el control técnico. Desde esta perspectiva, la modernidad ha consolidado una lógica cultural centrada en el dominio y la posesión, lo que ha transformado la manera en que los individuos comprenden su existencia y se relacionan con el mundo (Fromm, 1976). No se trata de un rechazo de la racionalidad en sí misma, sino de un cuestionamiento a su reducción exclusiva a criterios de utilidad y productividad.

En diálogo con la teoría crítica, esta postura permite reconocer que el predominio de la racionalidad técnico-instrumental ha debilitado las dimensiones éticas, culturales y simbólicas de la experiencia humana (Habermas, 1987). Para Fromm (1955), esta situación favorece formas de alienación caracterizadas por la pérdida progresiva de significado cultural, en la medida en que las mediaciones simbólicas son desplazadas por lógicas orientadas principalmente al rendimiento y al control. Aunque dicha racionalidad ha contribuido al desarrollo científico y tecnológico, también ha limitado la comprensión de la existencia a parámetros funcionales.

Frente a este panorama, Fromm propone recuperar el lenguaje simbólico y el mito como formas de ampliar el horizonte de la racionalidad. Estas mediaciones permiten integrar dimensiones culturales, éticas y existenciales que no pueden ser comprendidas plenamente desde una lógica instrumental (Fromm, 1991). En consecuencia, la pérdida del pensamiento simbólico constituye un síntoma de la alienación contemporánea, mientras que su recuperación abre la posibilidad de una comprensión más amplia de la experiencia humana, articulando conocimiento, sentido y vida cultural.

1.3.1 *Mito y racionalidad en la filosofía de la cultura*

La lectura del mito en Fromm adquiere su mayor alcance filosófico cuando se confronta con la racionalidad moderna, en la medida en que permite evidenciar cómo la pérdida del sentido simbólico se vincula con procesos de cosificación de la experiencia humana. En este contexto, el mito se presenta como una forma de resistencia simbólica frente a la reducción técnico-instrumental del conocimiento (Fromm, 1991, pp. 21–23). Por su parte, la crítica de la racionalidad moderna constituye el horizonte en el que convergen las categorías desarrolladas previamente. Fromm analiza cómo una racionalidad orientada al cálculo y la eficacia tiende a reducir el mundo a ser un objeto de dominio, afectando no solo la organización económica, sino también la experiencia simbólica del sujeto (Fromm, 1955, pp. 52–55).

En consonancia con lo anterior, En *Tener o ser*, el autor distingue entre una orientación existencial centrada en la posesión y otra orientada al ser. La primera privilegia el control y la acumulación, mientras que la segunda se fundamenta en la experiencia, la apertura y la relación con el mundo. En este marco, la pérdida del símbolo se vincula directamente con la absolutización de la técnica y la reducción de la experiencia humana a formas de consumo (Fromm, 1976, pp. 24–26).

La siguiente *Tabla 1* sistematiza los ejes de crítica desarrollados por Erich Fromm en torno a la racionalidad instrumental, evidenciando su relación con procesos de cosificación y alienación. Esta organización no sustituye la argumentación, sino que permite visualizar la coherencia interna del planteamiento teórico, particularmente en la distinción entre la orientación al tener y la orientación al ser, a través de la cual Fromm examina las formas en que la modernidad reduce la experiencia humana a criterios de control, acumulación y utilidad (Fromm, 1976, pp. 24–26).

Tabla 1.*Dimensiones de la crítica frommiana a la racionalidad instrumental en la modernidad*

Obra	Eje de crítica	Descripción	Relación con la racionalidad instrumental
<i>Tener o ser</i> (Fromm, 1976, pp. 24–26)	Orientación al tener	Enfoque centrado en posesión, control y acumulación	Favorece la cosificación del mundo y la reducción de la experiencia a cálculo y dominio
<i>Tener o ser</i> (Fromm, 1976, pp. 27–30)	Orientación al ser	Enfoque centrado en la experiencia, apertura y crecimiento personal	Permite mantener la dimensión simbólica y el sentido humano frente a la racionalidad técnica
<i>El lenguaje olvidado</i> (Fromm, 1991, pp. 16–21)	Pérdida del símbolo	Reducción de la experiencia simbólica a objeto funcional	La absolutización de la técnica desvincula al ser humano de su dimensión ética y cultural

Nota. Elaboración propia con base en Fromm (1976, pp. 24–30) y Fromm (1991, pp. 16–21).

Por su parte, la *Tabla 2* integra las categorías desarrolladas a lo largo del capítulo, articulando el lenguaje simbólico, el mito y la crítica cultural dentro de un mismo campo problemático. Esta sistematización permite evidenciar que dichas categorías no operan de manera aislada, sino que configuran un entramado conceptual orientado a interpretar la experiencia humana en su dimensión ética, cultural y simbólica, particularmente frente a las limitaciones de la racionalidad instrumental (Fromm, 1991, pp. 16–23).

Tabla 2.*Articulación conceptual entre lenguaje simbólico, mito y crítica cultural en la obra de Fromm*

Categoría	Definición / Núcleo	Función en la crítica cultural	Ejemplo en la obra de Fromm
Lenguaje simbólico	Forma de mediación entre experiencia psíquica y estructura cultural	Mantiene la profundidad ética y cultural frente a la racionalidad instrumental	Expresa afectividad, memoria y horizonte histórico (<i>El lenguaje olvidado</i> , Fromm, 1991, pp. 16–21)
Mito	Forma simbólica primaria	Permite comprender la autoconstitución del sujeto y sus valores	Expresa conflictos existenciales mediante narrativas simbólicas (<i>El lenguaje olvidado</i> , Fromm, 1991, pp. 21–23)
Crítica cultural	Evaluación de la racionalidad técnica e instrumental	Señala los riesgos de cosificación y alienación	Contraste entre tener y ser (<i>Tener o ser</i> , Fromm, 1976, pp. 24–26)

Nota. Elaboración propia con base en Fromm (1991, pp. 16–23) y Fromm (1976, pp. 24–26).

En diálogo con Ricoeur, puede afirmarse que el símbolo “da que pensar” en la medida en que abre una dimensión interpretativa que no se deja clausurar por la explicación causal (Ricoeur, 1970, p. 15), lo cual se relaciona con una idea que aquí se ha argumentado: la crítica de la racionalidad moderna no implica un rechazo de la razón en cuanto tal, sino un ensanchamiento de su horizonte, en la que la racionalidad técnica debe ser situada dentro de una comprensión más vasta del sentido humano.

1.3.2 El mito como mediación entre experiencia y sentido

En consecuencia, de todo lo anterior, la crítica frommiana de la racionalidad moderna no desemboca en un irracionalismo, sino en una propuesta de ampliación del concepto de razón, en la que el símbolo y el mito recuperan su función como mediaciones de sentido. En esta consideración, la racionalidad no se limita al cálculo ni a la eficiencia, sino que incorpora dimensiones vinculadas con la experiencia, la cultura y la autocomprensión humana.

En suma, la crítica frommiana de la racionalidad moderna no implica un rechazo de la razón como tal, sino la exigencia de complementarla. Fromm no cuestiona el uso racional del pensamiento, sino su reducción a cálculo, dominio y posesión, lo que limita la comprensión de la existencia humana. Desde este horizonte, el mito y el símbolo recobran un valor filosófico decisivo, pues permiten restablecer una comprensión más completa de la experiencia, en la que se integran dimensiones afectivas, culturales y éticas (Fromm, 1976, pp. 24–26).

Desde este punto de vista, el mito no se limita a expresar relatos culturales, sino que interviene en la construcción de formas de racionalidad cultural, a través de las cuales las sociedades interpretan su propia experiencia histórica y configuran horizontes de sentido compartidos.

En consecuencia, el análisis desarrollado permite afirmar que la interpretación del mito en Fromm, a través del concepto de lenguaje simbólico, no solo posibilita una comprensión más nutrida de la cultura, sino que también fundamenta una crítica a la racionalidad moderna en su forma instrumental. De este modo, el símbolo y el mito devienen mediaciones que permiten integrar conocimiento, experiencia y sentido, superando la fragmentación propia de la modernidad y abriendo la posibilidad de una racionalidad ampliada (Fromm, 1991, pp. 16–21).

1.4 Contraste entre Fromm y Gilbert Durand

El contraste con Gilbert Durand permite precisar que, mientras su enfoque se orienta hacia la identificación de estructuras antropológicas del imaginario, la propuesta de Fromm introduce un desplazamiento hacia la dimensión ética y crítica del símbolo. En efecto, el interés de Fromm no radica únicamente en describir configuraciones simbólicas, sino en interpretar su función dentro de una cultura atravesada por procesos de alienación, lo que confiere a su propuesta un carácter eminentemente humanista.

En lo que respecta al tercer objetivo específico, se propone en la presente sección un análisis conceptual entre la interpretación del lenguaje simbólico en Erich Fromm y la teoría del imaginario formulada por Gilbert Durand (Durand, 1992, pp. 58–62).

1.4.1 *Alienación y Pérdida del Sentido Simbólico*

Se establece un contraste entre la conceptualización del lenguaje simbólico de Erich Fromm y las estructuras del imaginario desarrolladas por Gilbert Durand. Esta comparación no se fundamenta en una práctica meramente descriptiva, sino en la exigencia de definir el estatus filosófico del símbolo dentro del marco de la filosofía de la cultura.

Aunque Fromm (1951, p. 27) conceptualiza el símbolo como un intermediario entre la experiencia psíquica y la estructura cultural, Durand lo ubica en una antropología del imaginario en la que las imágenes arquetípicas³ estructuran la experiencia humana de acuerdo con patrones recurrentes (Durand, 1992). En ambas instancias, el símbolo no se presenta como un signo arbitrario, sino como una forma estructurante del significado.

³ Las “imágenes arquetípicas” en Durand se inspiran en la noción de arquetipo desarrollada por Carl Gustav Jung en el marco de la psicología analítica, aunque Durand las reinterpreta dentro de una antropología del imaginario.

Con base en el tercer objetivo específico, este segmento propone una confrontación conceptual entre la interpretación de Erich Fromm del lenguaje simbólico y la teoría del imaginario formulada por Gilbert Durand. El objetivo no es equiparar de manera exhaustiva ambos planteamientos, sino identificar convergencias y diferencias que faciliten una valoración más precisa del alcance filosófico del símbolo en la obra de Fromm.

1.4.2 La Lógica del Tener y la Racionalidad Instrumental

No obstante, la distinción radica en aspectos teóricos. En Durand, las estructuras imaginarias (*régimen diurno y régimen nocturno*) representan matrices simbólicas que transitan a través de diversas culturas y periodos temporales. La constancia estructural de los arquetipos es priorizada en su análisis. No obstante, Fromm enfatiza la dimensión ética inherente al símbolo. El mito no se restringe a ser una creación imaginativa, sino que también representa una orientación existencial.

En el presente trabajo, esta oposición se formuló metodológicamente a través de una lectura comparativa sistemática que identificaba categorías compartidas (símbolo, mito, cultura y racionalidad) y establecía diferencias conceptuales. La elección de los textos se basó en criterios explícitos establecidos:

- Obras en las que el símbolo ocupa un lugar estructural (Fromm, *El lenguaje olvidado*; Durand, *Las estructuras antropológicas del imaginario*).
- Textos donde se aborde la relación entre mito y cultura.
- Autores reconocidos dentro del campo de la filosofía de la cultura.

La intención de este método hermenéutico no es instaurar jerarquías entre autores, sino perfilar con mayor nitidez la especificidad del pensamiento frommiano.

Según Durand (1960/1992) el imaginario se basa en una lógica estructural que precede a la racionalidad conceptual. El símbolo significa la manifestación de esquemas esenciales en el campo de la antropología. En cambio, para Fromm (1976) es el símbolo el que desempeña un papel crucial frente a la racionalidad instrumental. No se trata de describir estructuras ficticias, sino de interrogar las formas culturales que producen alienación.

No comprender bien el símbolo sería entonces equiparar la cultura con los mecanismos técnicos de la organización social. El riesgo filosófico es que se acepte la racionalidad instrumental como única forma legítima de conocimiento, y se debilite la dimensión ética y crítica del pensamiento.

En este sentido, la articulación entre el lenguaje simbólico en Fromm y la concepción del imaginario en Durand permite evidenciar cómo el símbolo no solo estructura los sistemas culturales, sino que también incide en la orientación de la experiencia humana dentro de la cultura contemporánea.

1.4.3 Reconciliación entre Razón y Símbolo

Para organizar las similitudes y las diferencias encontradas, se muestra la siguiente Tabla 3 comparativa. En ella se integran los principales ejes conceptuales que caracterizan la manera en que Erich Fromm concibe el símbolo, así como la teoría del imaginario de Gilbert Durand, para visualizar organizadamente el estatuto filosófico que cada autor le concede al símbolo, su función cultural y su vínculo con la racionalidad.

Esta estructura permite resumir el desarrollo argumentativo anterior y logra visualizar su contraste teórico.

Tabla 3.

Contraste entre la concepción del símbolo en Erich Fromm y la teoría del imaginario de Gilbert

Durand

Categoría	Fromm	Durand
Estatuto del símbolo	Mediación ética y cultural	Estructura antropológica del imaginario
Función del mito	Orientación existencial y crítica cultural	Organización arquetípica de la experiencia
Relación con la racionalidad	Crítica a la racionalidad instrumental	Precedencia estructural sobre la razón conceptual
Horizonte filosófico	Humanismo crítico	Antropología simbólica

Nota. Elaboración propia a partir de Fromm (1951/1991; 1976) y Durand (1960/1992).

1.5 Vigencia Filosófica del Pensamiento Mítico

Uno de los desafíos de la cultura contemporánea radica en la tensión entre el predominio de la racionalidad técnico-científica y el debilitamiento de las dimensiones simbólicas de la experiencia humana. Si bien la racionalidad instrumental ha favorecido importantes avances científicos y tecnológicos, también ha contribuido a interpretar la realidad desde criterios de utilidad y eficiencia, limitando otras formas de comprensión cultural. En este contexto, la filosofía de la cultura ha destacado que la experiencia humana se configura mediante mediaciones simbólicas como el lenguaje, el mito, el arte y la religión (Cassirer, 1972).

Desde esta perspectiva, Erich Fromm reivindica el valor del lenguaje simbólico y del mito como formas de interpretación de experiencias fundamentales relacionadas con la libertad, la alienación y la búsqueda de sentido (Fromm, 1991). Para el autor, los símbolos permiten traducir contenidos humanos profundos en narrativas compartidas, mediante las cuales las culturas organizan y comprenden su mundo. Esta interpretación converge con los planteamientos de Eliade

y Durand, quienes reconocen en el mito y en el imaginario simbólico estructuras fundamentales para la configuración de la vida cultural (Eliade, 1981; Durand, 1992).

La recuperación del pensamiento simbólico no implica un rechazo de la racionalidad científica, sino su complementación desde una perspectiva hermenéutica. Como señala Ricoeur (1970), el símbolo abre niveles de significado que trascienden la explicación causal y amplían las posibilidades de comprensión. En consecuencia, la vigencia del pensamiento mítico radica en su capacidad para cuestionar los límites de una racionalidad reducida al cálculo y contribuir a una comprensión más integral de la experiencia humana. Desde la filosofía de la cultura, el mito conserva así su relevancia como mediación entre razón, experiencia y sentido (Cassirer, 1972; Fromm, 1991).

1.6 Síntesis Interpretativa

La presente sección se orienta a examinar las implicaciones filosóficas derivadas del análisis realizado, articulando las categorías centrales del estudio en una perspectiva interpretativa que permita responder al problema de investigación. Más que recapitular los contenidos desarrollados, se busca poner de manifiesto las relaciones conceptuales que vinculan el lenguaje simbólico, el mito, la racionalidad y la cultura dentro del horizonte teórico del pensamiento de Erich Fromm.

Desde esta perspectiva, la propuesta frommiana puede entenderse como una contribución relevante a la filosofía de la cultura, al situar el símbolo como una instancia fundamental en la producción de sentido y en la configuración de la experiencia humana. Esta interpretación permite establecer un diálogo crítico con autores como Cassirer, Eliade y Durand, precisando el papel que desempeñan las estructuras simbólicas en la comprensión de la cultura contemporánea y en la reflexión sobre los límites de una racionalidad reducida a criterios exclusivamente instrumentales.

En términos más precisos, la propuesta frommiana no se limita a describir el funcionamiento del lenguaje simbólico, sino que permite problematizar las condiciones bajo las cuales la racionalidad moderna ha tendido a restringir su alcance. De este modo, la síntesis no consiste en la simple convergencia de autores, sino en la delimitación de un campo problemático en el que el símbolo emerge como categoría filosófica capaz de articular la relación entre experiencia humana, racionalidad y cultura, evitando tanto su reducción a una función expresiva como su disolución en estructuras puramente imaginarias.

A partir de estas convergencias y divergencias, el contraste entre Fromm y Durand hace viable valorar con mayor claridad el alcance filosófico del lenguaje simbólico en la interpretación del mito y de la cultura. De hecho, la confrontación entre ambas posturas muestra que el símbolo no se reduce a una simple estructura imaginativa ni a un recurso expresivo secundario del pensamiento humano. Por el contrario, el símbolo es un mediador indispensable mediante el cual las sociedades interpretan su vivencia histórica, articulan sus conflictos culturales y construyen horizontes de sentido compartido.

En el caso concreto de Fromm, esa dimensión simbólica resulta de especial importancia en relación con su crítica a la racionalidad instrumental contemporánea. En una cultura que tiende a reducir la razón a cálculo, utilidad o habilidad técnica, el lenguaje simbólico recupera la capacidad de expresar dimensiones de la experiencia humana incomprensibles para el pensamiento estrictamente lógico. El mito y el símbolo, en este sentido, no niegan la racionalidad, sino que la expanden.

De este modo, el análisis contrastivo que se lleva a cabo en el presente capítulo permite afirmar que el pensamiento simbólico de Fromm abre una vía filosófica para repensar la interrelación entre razón, cultura y experiencia humana. Lejos de oponer de manera absoluta mito

y racionalidad, su propuesta invita a reconocer cómo el símbolo puede desempeñar un papel intermediario entre el conocimiento, la vida ética y la comprensión cultural. En consecuencia, la comparación ayuda a reafirmar el postulado fundamental del trabajo: que el mito, visto desde la filosofía de la cultura, guarda aún una importante relevancia filosófica para el entendimiento de los retos simbólicos de la modernidad.

A partir de esta delimitación, la síntesis se organiza en torno a cuatro núcleos interpretativos que no operan como recapitulaciones del análisis previo, sino como niveles de integración conceptual del problema filosófico abordado.

1.6.1 El Lenguaje Simbólico como Fundamento de la Experiencia Cultural

El lenguaje simbólico se configura como una mediación estructural en la constitución de la experiencia cultural, en tanto articula dimensiones afectivas, históricas y existenciales que no son reducibles a la racionalidad lógico-conceptual (Fromm, 1991). En este horizonte, la experiencia no se presenta como un dato inmediato, sino como una realidad interpretada simbólicamente, lo cual permite situar la propuesta frommiana en continuidad crítica con la tesis de Cassirer, según la cual el ser humano habita un universo de formas simbólicas (Cassirer, 1972).

En consecuencia, la relevancia del símbolo no radica en su función expresiva, sino en su capacidad de estructurar sentido. Su debilitamiento en la cultura contemporánea no implica únicamente una transformación del lenguaje, sino una reconfiguración de las condiciones mismas de comprensión de la experiencia humana.

1.6.2 El Mito como Mediación de Racionalidad e Identidad Cultural

El mito puede ser comprendido como una modalidad específica del lenguaje simbólico mediante la cual se articulan formas de racionalidad vinculadas con la configuración de la identidad cultural. Lejos de constituir una instancia opuesta a la razón, el mito opera como un dispositivo de organización del sentido que integra dimensiones éticas, existenciales y culturales (Fromm, 1991).

En diálogo con Eliade, puede sostenerse que el mito estructura la experiencia a través de narrativas que orientan la comprensión del mundo (Eliade, 1981). No obstante, el aporte frommiano consiste en subrayar su dimensión crítica, en la medida en que dichas narrativas no solo organizan el sentido, sino que permiten problematizar condiciones de alienación cultural. Así, el mito se configura como mediación entre racionalidad e identidad, ampliando el horizonte de inteligibilidad más allá de los límites del pensamiento instrumental.

1.6.3 Crítica de la Racionalidad Instrumental

La crítica a la racionalidad instrumental constituye un eje articulador del pensamiento frommiano, en tanto señala la reducción de la razón a criterios de cálculo, eficiencia y control (Fromm, 1976). Esta reducción implica una transformación de la experiencia en términos de utilidad, desplazando las mediaciones simbólicas que posibilitan la comprensión del sentido.

En este contexto, la pérdida del lenguaje simbólico se inscribe en una lógica cultural orientada al “tener”, donde la racionalidad se desvincula de sus dimensiones éticas y culturales. En consonancia con planteamientos contemporáneos, esta restricción afecta la capacidad de comprensión de la experiencia humana, al limitar la racionalidad a su función instrumental. De

este modo, la crítica frommiana no implica su negación, sino la exigencia de una ampliación de su horizonte, en la que el símbolo y el mito recuperan su función como mediaciones del sentido.

1.6.4 Especificidad del Enfoque Frommiano en Diálogo con Durand

El contraste con la teoría del imaginario de Durand permite precisar la especificidad del enfoque frommiano. Mientras Durand se orienta hacia la identificación de estructuras antropológicas del imaginario, Fromm introduce una dimensión ética y crítica que vincula el símbolo con la libertad, la alienación y la autocomprensión del individuo (Durand, 1992; Fromm, 1976).

Esta diferencia no establece una oposición excluyente, sino una distinción de niveles analíticos: el enfoque estructural del imaginario y la interpretación crítico-existencial del símbolo. En este sentido, la propuesta frommiana se distingue por situar el lenguaje simbólico en el centro de una crítica de la modernidad, evidenciando su papel en la configuración de la experiencia humana. Así, su planteamiento puede ser interpretado como una forma de humanismo crítico que articula símbolo, cultura y racionalidad en un horizonte filosófico ampliado.

2. Conclusiones

La investigación permite concluir que el lenguaje simbólico ocupa un lugar central en la comprensión filosófica que Erich Fromm desarrolla sobre la cultura y la experiencia humana. Desde esta perspectiva, el mito no aparece como un vestigio irracional del pasado, sino como una forma de mediación simbólica mediante la cual los individuos y las sociedades elaboran significados, interpretan experiencias fundamentales y construyen horizontes de sentido.

Uno de los principales aportes del estudio consiste en mostrar que la reflexión frommiana sobre el mito puede ser comprendida dentro del campo de la filosofía de la cultura. El diálogo establecido con autores como Cassirer, Eliade, Durand y Ricoeur permitió evidenciar que el símbolo constituye una dimensión fundamental de la vida cultural, en la medida en que posibilita la articulación entre experiencia, interpretación y significado.

Asimismo, la investigación pone de relieve que la crítica de Fromm a la racionalidad instrumental no implica una oposición entre razón y mito. Por el contrario, su propuesta invita a reconocer que la comprensión de la experiencia humana requiere formas de racionalidad capaces de incorporar dimensiones éticas, culturales y existenciales que no pueden reducirse a criterios de cálculo, utilidad o eficiencia.

No obstante, el estudio también permite advertir que el pensamiento mítico no posee, por sí mismo, un valor necesariamente emancipador. Los mitos pueden contribuir tanto a la construcción de identidades culturales y horizontes compartidos de sentido como a la legitimación de formas de exclusión, dominación o violencia. Por esta razón, su relevancia filosófica no radica en su simple preservación, sino en la posibilidad de someter sus significados a una reflexión crítica que permita evaluar sus implicaciones éticas, culturales y políticas.

Desde esta perspectiva, la vigencia del pensamiento de Fromm consiste en ofrecer herramientas conceptuales para comprender la función del símbolo en la cultura contemporánea y para cuestionar las limitaciones de una racionalidad reducida exclusivamente a fines instrumentales. En este sentido, la investigación contribuye a fortalecer una comprensión más amplia de la relación entre razón, cultura y experiencia humana dentro del horizonte de la filosofía de la cultura.

3. Recomendaciones

A partir de los hallazgos de este estudio y teniendo en cuenta el alcance hermenéutico del mismo, se pueden proponer algunas líneas de investigación posteriores que ayuden a ampliar la comprensión filosófica del lenguaje simbólico y del mito en el pensamiento contemporáneo. Como se puede inferir, el pensamiento de Erich Fromm tiene una importancia filosófica que va más allá de su aceptación habitual en los campos de la psicología y la sociología, sobre todo si se le interpreta desde la perspectiva de la filosofía de la cultura y la hermenéutica.

Por tanto, y dado que el estudio se basó en un corpus específico de textos de Erich Fromm, sería interesante extender el análisis a otras obras del autor, en las cuales también se encuentran reflexiones relacionadas con el simbolismo, la cultura y la crítica de la modernidad. Un análisis más detallado facilitaría una mayor comprensión de la evolución de su pensamiento y permitiría ver hasta qué punto está vinculado el lenguaje simbólico con su propuesta humanista a lo largo de la obra.

En segundo lugar, el estudio propone la necesidad de profundizar en el diálogo filosófico entre Fromm y otros exponentes de la filosofía cultural, particularmente con Ernst Cassirer. Un estudio comparativo más detallado podría explorar con mayor precisión las convergencias y diferencias entre la concepción del mito como forma simbólica en Cassirer y la interpretación humanista del símbolo en Fromm. Este tipo de análisis ayudaría a colocar con mayor claridad la originalidad filosófica del pensamiento frommiano en el debate sobre las formas simbólicas de la cultura. De hecho, podría considerarse que la interrelación de Cassirer con Eliade, Ricoeur, Durand y Fromm contribuye a la consolidación de una interpretación hermenéutica del mito como mediador entre razón, sentimiento y cultura, evidenciando su relevancia crítica en la contemporaneidad y su importancia para la investigación filosófica.

En tercer lugar, los resultados del trabajo permiten plantearse la posibilidad de explorar el mito como categoría interpretativa en ámbitos distintos al estrictamente filosófico, por ejemplo, en el campo de la reflexión pedagógica o cultural. Desde este punto de vista, el lenguaje simbólico podría estudiarse como una herramienta que ayuda a crear significado, a fomentar la conciencia crítica y a entender las experiencias humanas que no siempre se pueden abordar con enfoques puramente instrumentales del conocimiento.

Por último, la investigación hace posible relacionar el pensamiento de Fromm con debates actuales sobre la crisis de sentido en las sociedades modernas. En contextos marcados por procesos de secularización, fragmentación cultural y predominio de la racionalidad técnico-productiva, la reflexión filosófica sobre el mito y el símbolo puede aportar herramientas conceptuales para comprender cómo las sociedades construyen narrativas culturales orientadoras de la experiencia humana. En esta línea de pensamiento, la indagación del mito en el contexto de la filosofía de la cultura, sigue constituyendo un área de investigación relevante para examinar las interrelaciones entre racionalidad, cultura y significado en el mundo presente.

Referencias Bibliográficas

- Cassirer, E. (1972). *Filosofía de las formas simbólicas. Vol. 2: El pensamiento mítico*. Fondo de Cultura Económica.
- Durand, G. (1992). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. Taurus.
- Eliade, M. (1981). *Mito y realidad*. Madrid: Guadarrama.
- Fromm, E. (1955). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1976). *Tener o ser*. Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1991). *El lenguaje olvidado: Una introducción a la comprensión de los sueños, los mitos y los cuentos de hadas*. Paidós.
- Fromm (1951) conceptualiza el símbolo como un intermediario entre la experiencia psíquica y la estructura cultural (p. 27).
- Gadamer, H. (2004). *Verdad y método (2ª ed.)*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Vol. 1: Racionalidad de la acción y racionalización social (M. Jiménez Redondo, Trad.)*. Taurus. (Obra original publicada en 1981).
- Ricoeur, P. (1970). *Freud and philosophy: An essay on interpretation*. Yale University Press.